



Sábado 23 noviembre

Alabanzas en la Prisión

Pablo y Silas estaban en la cárcel. Fácilmente podrían haberse quejado, pero amaban a Jesús e hicieron cosas muy diferentes. Veamos cómo compartieron a Jesús en esos difíciles momentos.

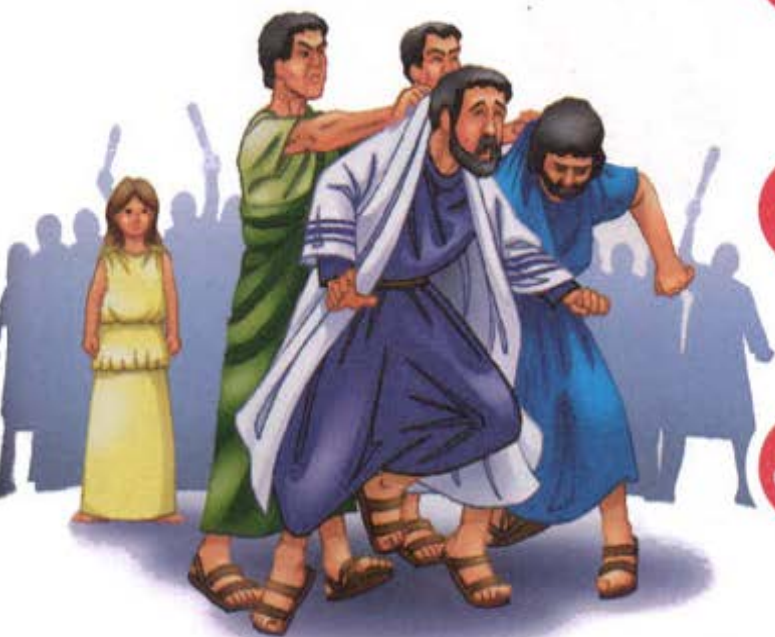
- ¡Estos hombres son siervos del Dios Altísimo! ¡Les están diciendo cómo pueden ser salvos!

Pablo y Silas estaban dando un paseíto por la ciudad. Una muchacha que tenía un espíritu malo los seguía. Sus amos ganaban mucho dinero es-

cuchando los mensajes de su espíritu inmundo y luego contando a las personas lo que iba a pasar con ellas. La muchacha siguió a Pablo y a Silas durante días, y gritaba detrás de ellos.

Finalmente, Pablo se dirigió a la muchacha y, en el nombre de Jesús, ordenó al espíritu inmundo:

- ¡Por el poder de Jesucristo, te ordeno que salgas de ella!



REFERENCIAS

Hechos 16:16-34; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 174-181.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Procurando hacer las cosas honradamente" (2 Corintios 8:21).



MENSAJE

Compartimos a Jesús al hacer lo que es correcto.



El espíritu inmundo dejó a la muchacha inmediatamente, y ella se tranquilizó.

Los amos de la muchacha se enojaron mucho, mucho.

Tomaron a Pablo y a Silas, y los llevaron ante los gobernantes de la ciudad.

—¡Estos hombres son judíos, y están causándonos problemas! —gritaron.

Una gran multitud se reunió, y golpeó a Pablo y a Silas con palos grandes. Luego, los gobernantes arrojaron a Pablo y a Silas en la cárcel.

Aunque estaban sufriendo de dolor, Pablo y Silas comenzaron a entonar alabanzas a Dios. ¡Los otros prisioneros y el carcelero no podían creer lo que estaban escuchando! A eso de la medianoche, de repente la tierra tembló tan fuertemente que todas las puertas de la cárcel quedaron abiertas, y todas las cadenas cayeron de los brazos y los pies de los prisioneros. El carcelero estaba seguro de que todos ellos habían escapado. Temblaba de miedo por el castigo que le aplicarían.

Pero, justo en ese momento, Pablo exclamó:

—¡Todos estamos aquí!

—¡Tráiganme una lámpara! —pidió el carcelero.

Fue a ver por sí mismo lo que ocurría. ¡Ni un prisionero se había escapado!

El carcelero llevó a Pablo y a Silas a su propia casa.

—Señores —dijo—, ¿qué debo hacer para ser salvo?

Pablo y Silas sonrieron.

—¡Tan solo cree! —dijeron—. Cree en el Señor Jesús, y serás salvo tú y tu familia.

—Creo —dijo el carcelero mientras lavaba con cuidado las heridas de Pablo y de Silas.

Antes de que la noche llegara a su fin, Pablo y Silas bautizaron al carcelero y a toda su familia.

Pablo y Silas hicieron lo correcto. Alabaron a Dios aun cuando les sucedían cosas malas; y demostraron el amor de Jesús al carcelero. Tú puedes compartir a Jesús, al hacer siempre lo que es correcto también.



Hacer y decir

Sábado



Lean la historia de la lección cada día de la semana y usen lo siguiente, a fin de repasar el versículo para memorizar:

- Procurando hacer las cosas honradamente
2° Corintios 8:21
- (Con las palmas hacia abajo, mover las manos de un lado a otro)
(Levantar la mano derecha)
(Palmas juntas, luego abiertas)

Domingo



Estimula a tu hijo a compartir con alguien la cadena del versículo para memorizar que hicieron en la Escuela Sabática, y que le narre la historia de Pablo y de Silas en la prisión. O hagan una cadena de papel uniendo tiras de papel, con las palabras del versículo para memorizar escritas en ellas.

Lunes



Lean Hechos 16:16 al 34. Pregunta a tu niño: ¿Qué hizo el carcelero por Pablo y por Silas? ¿Qué hicieron ellos por el carcelero?

Comenta a tu hijo sobre tu bautismo. ¿Qué significó para ti? Haz que "bautice" a una muñeca o un pato de juguete, sumergiéndolo bajo el agua, a la hora de bañarse.

Martes



Que tu hijo se siente en el suelo, y átale las piernas con hilo o una bufanda. Pregúntale: ¿Te puedes parar? ¿Cómo habrá sido esto para Pablo y Silas, con cadenas de metal?

Entonen cantos de alabanza antes de orar. Agradezcan a Jesús por proteger a cada paso a tu familia.

Miércoles



Que tu hijo construya una torre con ladrillos para armar o cajas vacías; luego, simulen que sienten un terremoto, y tírenla abajo. Pregúntale: ¿Cómo piensas que se sintieron Pablo y Silas durante el terremoto? ¿Quién los vigilaba? ¿Por qué no se escaparon? Agradezcan a Jesús por cuidar a tu hijo.

Junten artículos de utilidad para el proyecto de servicio, y llévenlos a la Escuela Sabática el sábado.



Jueves



Observen las vendas y los ungüentos que tienes en el botiquín de tu casa. Explica al pequeño qué es bueno para las lastimaduras y los moretones. Que tu hijo te coloque una venda.

Entonen cantos que hablen de "ayudar"; luego, agradezcan a Jesús por su poder sanador.

Viernes



Para el culto, ayuda a tu hijo a representar la historia de la lección. Consigan una caja grande o un canasto para la ropa, para usar como cárcel, y que tu hijo se siente adentro. Sacude la caja como un terremoto.

Pide a tu familia que entone cantos de alabanza y que ore, como lo hicieron Pablo y Silas.

